
INFORME SOBRE LAS 18 CAMPAÑAS DE EXCAVACIONES EN TEL BEIDAR EN LA ALTA MESOPOTAMIA (SIRIA)

Marc Lebeau (ECUMS) y Rodrigo Martín Galán (ex miembro de ECUMS)

RESUMEN

Las excavaciones arqueológicas de Tel Beidar fueron interrumpidas en 2.010 debido a inestabilidad en Siria, después de 18 campañas entre 1.992 y 2.010. Dichas excavaciones han sacado a la luz una ciudad del III milenio a.n.e., la antigua Nabada, y un asentamiento de época helenística. En cuanto a la primera, su estudio ha permitido conocer mejor las características del fenómeno urbano en la Alta Mesopotamia de la época. Los niveles helenísticos han proporcionado datos de primer orden sobre las culturas indígenas de raíz semita, sumamente desconocidas en dicho periodo.

ABSTRACT

The Archaeological excavations in Tell Beydar had to be interrupted in 2.010 due to the instability in Syria after 18 campaigns that took place between 1.992 and 2.010. These excavations have allowed us to uncover a city from the 3rd millennium b.c.e., the old Nabada, as well as a settlement from the Hellenistic period. The study of the 3rd millennium city has shed light on the urban processes in Upper Mesopotamia at that time. The Hellenistic levels have produced a set of very interesting data about the indigenous Semitic cultures, very unknown during that period.

PALABRAS CLAVE

Arqueología, Alta Mesopotamia, III milenio a.n.e., época helenística.

KEYWORDS

Archaeology, Upper Mesopotamia, 3rd millennium b.c.e., Hellenistic period.

El asentamiento de Tel Beidar se encuentra situado en la llanura sedimentaria de la Alta Mesopotamia¹, en la zona que está por encima de los 200 mm precipitaciones anuales, lo cual permite la agricultura de secano, en una región donde la ganadería sedentaria convive con el nomadismo desde hace milenios. Las rutas que desde tiempo inmemorial la atraviesan han dado una posición privilegiada a la zona en el comercio internacional a lo largo de la historia.



Fig. 1. Localización de Tel Beidar en el triángulo del Jabur.

¹ Fig. 1.

El yacimiento se encuentra situado al borde del Uadi Auach (río tortuoso en árabe, debido a la abundancia de sus meandros), en el llamado Triángulo del Jabur.

Las excavaciones se desarrollaron en extensión durante dieciocho campañas entre 1.992 y 2.010 y se interrumpieron a causa de la crisis siria. Dichos trabajos sacaron a la luz una ciudad del III milenio a.n.e y un asentamiento de época helenística.

Los niveles del III milenio a.n.e.

El asentamiento del III milenio se desarrolla a lo largo de la Edad del Bronce Antiguo, desde c. 2900 - hasta c. 2340 a.n.e.

Se trata de una ciudad de importancia media, de 25 hectáreas de superficie, ciudad circular que tenía un doble sistema de fortificación con siete puertas orientadas a todas las direcciones². Las investigaciones se centraron sobre todo en la última ocupación, de la época llamada Yazira Arcaica III B, c. 2500 - 2.340 a.n.e. El nombre del asentamiento durante este periodo era Nabada, o Nabatium, y fue uno de los lugares centrales del reino de Nagar, cuya capital se encontraba en el actual yacimiento de Tel Brak. Nagar era una de las potencias de la Alta Mesopotamia, a mismo título que otros reinos, como Ebla o Mari, e intervino en numerosos conflictos por la supremacía en la región.



Fig. 2. Fotografía aérea de Tel Beidar y sus alrededores.

Alrededor del 20% de la ciudad antigua ha sido sacado a la luz en las 18 campañas de excavación, revelando así los conceptos fundadores de su urbanismo³. La arquitectura descubierta en Tel Beidar, tanto en los edificios públicos como en las viviendas privadas, es de adobe, siguiendo las técnicas locales, material usado desde la mas alta antigüedad hasta hace pocos años.

² Fig. 2.

³ Fig. 3.



Fig. 3. Fotografía aérea de las excavaciones, en la que se puede apreciar claramente el plano urbanístico.

En el centro de la ciudad se excavaron sus edificios oficiales, entre otros, dos palacios y cinco templos. Todos ellos estaban equipados con instalaciones hidráulicas, sala de baño y letrinas. Las aguas usadas eran evacuadas, por medio de conductos de canalización, hacia el exterior de la ciudad. Los suelos y los muros de los espacios interiores estaban enlucidos con yeso blanco.

Los templos de la Ciudad tienen una planta e instalaciones particulares que se pueden comparar a veces con ejemplos similares en el yacimiento de Mari. Los dos palacios poseen espacios de recepción y de representación así como una posible sala de audiencias, otras piezas más pequeñas eran usadas para desarrollar distintas tareas administrativas. El Palacio de la acrópolis comportaba un segundo piso como lo demuestra la existencia de varias escaleras que parten del nivel inferior. Es en este segundo piso donde debía de estar la parte más privada, la residencia del señor local.

Además de las construcciones oficiales mencionadas, un gran granero de cereales y un edificio, probablemente consagrado a funciones de almacenamiento de bienes o de animales, han sido igualmente excavados.

En el conjunto oficial, que ocupaba el centro de la Ciudad, los palacios y los templos estaban contruidos sobre varias terrazas. En sus alrededores se encontraron vestigios de un barrio de habitación privado compuesto por casas pequeñas, de apariencia muy modesta con mobiliario poco abundante.

Los edificios monumentales de Tel Beidar constituyen un hallazgo crucial para nuestro conocimiento sobre los conceptos arquitectónicos desarrollados en la Mesopotamia de la época. En Tel Beidar se encuentra el ejemplo más antiguo de palacio

con una sucesión de patio, sala de banquete, y sala de audiencia; conjunto de piezas contiguas, que constituye uno de los elementos característicos de la arquitectura palacial mesopotámica todo a lo largo de la edad del Bronce. Este conjunto de estancias lo encontraremos igualmente en los palacios neo- asirios de la edad del Hierro, y sus últimos avatares conocidos pertenecen a la época helenística, precisamente en Tel Beidar, en el edificio llamado « Palacio helenístico ».

Además de los descubrimientos arquitectónicos excepcionales, el yacimiento ha dado alrededor de 250 tablillas con escritura cuneiforme. Entre éstas, 20 constituyen los mas antiguos documentos escritos hallados en Siria, datan de los alrededores de 2400-2380 a.n.e. Exceptuando un texto de apariencia literaria, la totalidad de las tablillas contienen documentos económicos o administrativos, principalmente concernientes a la agricultura, la ganadería y diversas profesiones ejercidas por los habitantes del lugar. La lengua de estos textos es semítica, una forma de proto-acadio, el idioma semita más antiguo conocido hoy por hoy.

Las excavaciones de Tel Beidar han permitido establecer una línea de unión, un verdadero puente, entre la Mesopotamia septentrional, el valle del Éufrates (Mari) y la Siria interior (Ebla). El descubrimiento de las tablillas cuneiformes ha permitido rellenar un vacío, al tratarse de los primeros documentos de esa época en la Alta Mesopotamia. Marca un jalón importante en la difusión de la escritura, aparecida en los alrededores del 3.200 a.n.e. en el sur de Mesopotamia (Uruk) y en el SO de Irán (Susa), y que alcanzó el mediterráneo al final del III milenio.

Los niveles helenísticos

El estudio de los niveles helenísticos de Tel Beidar permitió el descubrimiento de un asentamiento indígena cuyos inicios tuvieron lugar en algún momento no muy bien definido de principios de la época helenística, y que duró hasta mediados del siglo I a.n.e. Se trataba de un núcleo rural de tamaño considerable, que cubría toda la superficie de la ciudad del III milenio. El hábitat estaba constituido por casas de una sola habitación de planta cuadrada de un tamaño aproximado de 25 m². Es de destacar la gran cantidad de silos en forma de botella excavados en suelo todo a lo largo del asentamiento, utilizados seguramente para el almacenamiento de cereales.

Sin duda, el palacio excavado en el sector A constituye el descubrimiento más importante de los niveles helenísticos de Tel Beidar. En el sector A se identificaron tres fases. La primera es la menos conocida y se sitúa en la primera mitad del periodo helenístico. Durante la fase IIa, se construyó el gran edificio de tipo palacial⁴. Éste ha podido ser datado a mediados del siglo II a.n.e. gracias a hallazgos numismáticos y cerámicos insertados en un contexto estratigráfico bien definido. El edificio no fue excavado en su totalidad, pero la superficie sacada a la luz ocupa 700 m². Las técnicas de construcción son puramente mesopotámicas. Si nos fijamos en la distribución de los espacios interiores, nos encontramos también con tradiciones puramente locales, que nos recuerdan a los palacios del II milenio. Las habitaciones están distribuidas simétricamente en torno a un eje que corre NO/SE, definiendo un plano rectangular.

⁴ Fig. 4.

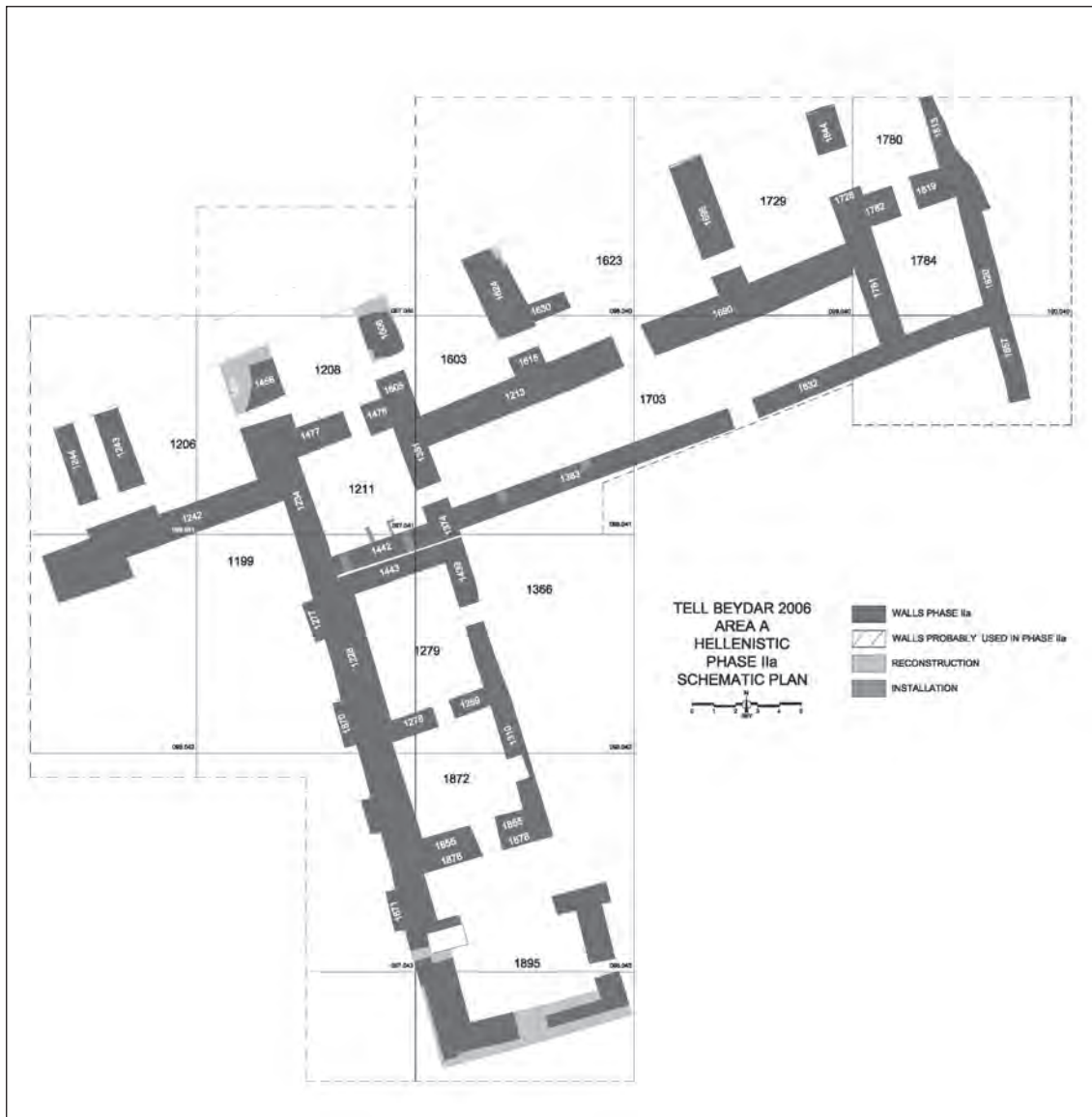


Fig. 4. Plano del palacio helenístico de Tel Beidar. El muro que cerraba todo el ala norte por el Norte durante la fase IIa (fase de construcción del edificio), se derrumbó en la ladera del tell y fue reconstruido completamente durante la fase IIb. Por ese motivo aquí solo aparece esquematizadamente con una línea de puntos.

Un gran espacio rectangular de 20 metros de largo, servía de antecámara a una estancia principal situada en el centro del ala N del edificio⁵. Dos características se destacan en el análisis del conjunto:

1- El acceso desde el patio a la habitación principal, pasando por la antecámara, no es directo, sino acodado, elemento esencial de la circulación interna en los palacios de tradición mesopotámica.

2- La citada habitación principal se sitúa en el centro de una serie de cinco estancias en línea distribuidas a lo largo del eje NE/SO. Esta serie de piezas alineadas también se puede constatar con regularidad en muchos palacios de antigua tradición local.

⁵ Fig. 5.



Fig. 5. Antecámara rectangular del palacio helenístico.

El descubrimiento de este edificio trae consigo consecuencias de primer orden para el estudio de la Alta Mesopotamia helenística. Hasta ahora teníamos algún conocimiento sobre la evolución de la arquitectura griega en la región gracias a los descubrimientos de Dura Europos y de Yebel Jaled, pero, no sabemos nada sobre la evolución de la arquitectura indígena durante la época. Las excavaciones de Tel Beidar demuestran que las antiguas tradiciones mesopotámicas aún no habían perdido su fuerza y continuaban mostrando sus particularidades en un momento en el que la región había recibido una fuerte influencia del mundo griego. Pero lo más importante, sin duda, es que estamos empezando a obtener información más detallada sobre los distintos elementos que jugaron un papel en el periodo en el que se estaba formando la cultura greco-semítica, bien conocida a partir del periodo romano.

Otros aspectos de la misión arqueológica de Tel Beidar

Además de los arqueólogos europeos y sirios de la misión, el equipo de Tel Beidar integró desde su fundación, numerosos arquitectos, dibujantes y representantes de diversas disciplinas científicas, (botánicos, zoólogos, especialistas de metales, geógrafos, geomorfólogos...) un verdadero equipo multidisciplinar, que ha permitido realizar la reconstitución parcial del medio ambiente de la época.

Paralelamente a las excavaciones, siete campañas de restauración arquitectónica fueron llevadas a cabo, transformando el yacimiento en un museo al aire libre y asegurando al menos por algún tiempo, su preservación frente a los elementos. En el momento en que las actividades debieron ser interrumpidas por los graves eventos que tienen lugar en Siria Tel Beidar constituía una de las más importantes atracciones para el turismo cultural en la región.

La aventura arqueológica de Tel Beidar, marcó igualmente un desarrollo importante en la cooperación científica siro-europea, cooperación que se debe retomar en cuanto las circunstancias lo permitan.

Post Scriptum: Covadonga Sevilla participó en dos de las campañas de excavación de Tel Beidar, la primera a finales de los años 90 y la segunda en 2005, dejando un recuerdo entrañable, no sólo entre los miembros europeos del equipo, sino también entre los componentes de la misión siria, los obreros locales y los habitantes del pequeño pueblecito que se encuentra en las inmediaciones.